

ro no es la forma que se indica en el proyecto. En segundo lugar, se plantea una “modernización” del sistema. Eso, con la fórmula que se ha elegido en este proyecto, no se va a dar. Porque al disminuir los recursos, especialmente para la educación superior privada, no va a ser posible una modernización real, con mayor investigación, con mejores instituciones en su formación, con mejores respuestas de vinculación con el medio.

Por el contrario, lo que va a ocurrir es una mediocridad entre las universidades, donde no va a ser posible seguir avanzando. En ese sentido, el principio de que nadie paga durante sus estudios, es decir, que las familias que tienen interés en ciertas universidades, que quieren poder pagar una parte de sus estudios a sus hijos, no lo van a poder hacer. Por lo tanto, al todo depender de los recursos públicos, se transforma en un juego de suma cero. Es decir, si se aumentan las universidades estatales, necesariamente disminuye para las universidades privadas. Y esto no es lo que el sistema necesita, y no es lo que el país necesita hacia el futuro.

Cuenta pública y CAE

● El Presidente, al igual como lo hace el proyecto actualmente en el Parlamento, mezcla dos cosas. Primero, una respuesta a los problemas que tiene el CAE. La propuesta es una mala respuesta y existen posibilidades de mejorar aquello. El CAE es necesario modificarlo tal como está hoy día, pe-

Hugo Lavados, rector USS